

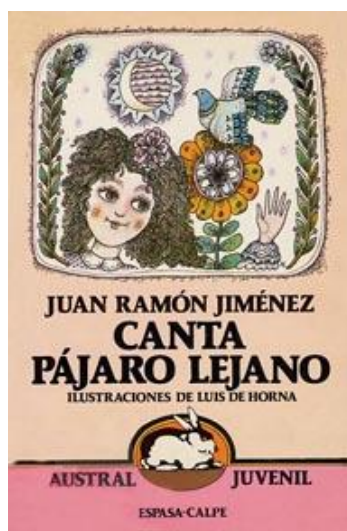
Juan Ramón Jiménez (1881-1958), poeta puro

==ÍNDICE DEL DOCUMENTO==

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA: JUAN RAMÓN, EL POETA DE MOGUER.....	2
WEBGRAFÍA SOBRE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ. ALGUNAS WEBS INTERESANTES.....	4
DOS POEMAS MUY IMPORTANTES DE JUAN RAMÓN	5
POEMAS DE <i>DIARIO DE UN POETA RECIÉN CASADO</i> (1916)	5
ANTOLOGÍA DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ – <i>CANTA, PÁJARO LEJANO...</i> (45 POEMAS).....	6
1. "EL PÁJARO LIBRE"	6
2. "VERDE, VERDEROL"	6
3.- "EN MIS ÁLAMOS BLANCOS"	7
4.- "LA AMAPOLA"	7
5.- "ABRIL"	7
6. "EL POETA A CABALLO"	7
7. "TARTESIA ALTIVA"	7
8. "TRASCIELO DEL CIELO AZUL"	7
9. "ANDANDO"	8
10. "LA NUEVA PRIMAVERA"	8
11. "CANCIÓN NOCTURNA"	8
12. "LA CABRA GUAPA"	8
13. "PÁJARO DEL AGUA"	8
14. "UN DESPERTAR EN MOGUER"	8
15. "TÚ MI REINA Y YO TU REY"	9
16. "ESTE ESPANTO"	9
17. "BALADA DE MI ESPAÑA"	9
18. "ESTRELLA MADRE"	9
19. "ROSA, POMPA, RISA"	9
20. "PRELUDIO"	9
21. "RECUERDO ADOLESCENTE"	10
22. "MADRE"	10
23. "EL VALLE"	10
24. "YO NO SÉ DECIRME"	10
25. "EL PAJARITO VERDE"	10
26. "PASTORAL"	10
27. "LOS TRONCOS MUERTOS"	11
28. "CANCIÓN AGRIDULCE"	11
29. "PASTORAL"	11

30. "YA VIENE LA PRIMAVERA"	11
31. "CANCIÓN DE OTOÑO"	11
32. "CANCIÓN DE INVIERNO"	12
33. "LA FLOR, TÚ"	12
34. "CORAZÓN DE COLORES"	12
35. "LA VERDECILLA"	12
36. "EL NIÑO POBRE"	12
37. "LA COJITA"	13
38. "CANCIÓN INTELECTUAL"	13
39. "LA FELICIDAD"	13
40. "RENACERÉ YO"	13
41. "SENTIDO Y ELEMENTO"	13
42. "LA ESTRELLA VENIDA"	13
43. "CANCIÓN ESPIRITUAL"	14
44. "SI VAS DEPRISA"	14
45. "INTELIJENCIA"	14

Introducción biográfica: Juan Ramón, el poeta de Moguer



El más grande poeta español del siglo XX, **Juan Ramón**, "el andaluz universal", nació en **Moguer (Huelva)**, el 23 de diciembre de 1881. "Para mí no existe más que la belleza", era su enseña. Vivió solamente para su obra. Fue un niño retraído y soñador, un adolescente melancólico que pintaba y escribía.

En **Moguer** aprendió a amar el **mar**, que es uno de los símbolos principales de su obra poética.

Estudió interno en el **colegio hesuita** de **San Luis Gonzaga**, en **el Puerto de Santa María**, en **Cádiz**, donde estaba también su hermano **Eustaquio**, unos años mayor que él. Aquellos años fueron oscuros y difíciles para él: no le gustaba la disciplina ni los animales disecados del aula de historia natural, solo se dedicaba a leer, descubre el **Quijote** cervantino, no se relacionaba apenas con sus compañeros. La pesadilla duró tres años, tras los cuales volvió a **Moguer**.

“De estos años recuerdo muy bien que jugaba muy poco y que era gran amigo de la soledad”.

Desde **Moguer** marchó a **Sevilla** por un breve tiempo, porque quiere ser **pintor**. Descubre a **Bécquer**, que le fascina. A los pocos meses, vuelve a **Moguer** y ya ha descubierto su verdadera vocación: quiere ser **poeta**. Entonces, se fue a **Madrid**, a principios de siglo, con 19 años, lleno de versos. Allí conoció a **Rubén Darío, Francisco Villaespesa, Salvador Rueda, Machado, Valle-Inclán, Gómez de la Serna...**

En 1900 publicó sus primeros libros, **Alma de violeta** y **Ninfeas**, muy influidos por el **Modernismo** y por **Rubén Darío**, ya aspiraba a crear una obra perfecta.

En 1902, publicó **Nubes sobre Moguer** (poemas de 1896 hasta 1902).

En 1910, **Baladas de primavera**.

En 1911, **Pastorales**.

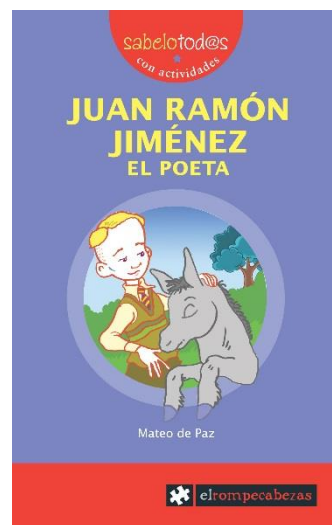
En 1912, publicó **La frente pensativa**.

En 1914, publicó **Platero y yo**, libro-elegía, prosa poética, que comienza: “Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro”.

Juan Ramón vivió siempre entregado a su obra, sentía la “indiferencia más absoluta por la vida”. Era propenso a la depresión y la melancolía, hipocondriaco y melindroso, impresionable en exceso. Buscaba un lugar tranquilo donde trabajar y escribir, por eso estuvo un tiempo ingresado en el **Sanatorio del Rosario**, en **Madrid**, dirigido por el **doctor Simarro**, que será un gran amigo suyo, y donde lo visitaban sus amigos poetas, como **Valle-Inclán**, que se dedicaba a perseguir y escandalizar a las monjitas.

Como la vida de **Madrid** era demasiado ajetreada para él, volvió un tiempo a **Moguer**, donde encontró la calma necesaria para escribir. Pero a partir de 1911, volvió de nuevo a la capital. En la **Residencia de Estudiantes** y la **Institución Libre de Enseñanza**, a la que estaban vinculados **Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío** y su amigo, el **doctor Simarro**, conoció y trató a **Zenobia Camprubí**, de la que se enamoró y que sería, andando el tiempo, su esposa. Ella lo llamaba “**Hermano Luna**”, porque siempre escribía mirando a la luna y porque era un poco lunático.

En 1916, publica en **Madrid** *Diario de un poeta recién casado*, tras su matrimonio con la escritora y traductora de **Rabindranath Tagore** (desde la versión inglesa de los poemas del autor hindú) **Zenobia Camprubí**. Se casaron en **Nueva York**, en la iglesia católica de **Saint Stephen**, tras un **viaje trasatlántico** que permitió a **Juan Ramón** conocer más intensamente el **mar**. Y se alojaron en la casa del hermano de **Zenobia, José Camprubí**. Él escribió en su cuaderno: “El mar es inmenso y grande como el amor. La línea que separa el cielo y el mar es el lugar donde se



encuentran y besan los amantes. Si Zenobia es símbolo del mar, es decir, el mar mismo, yo soy el cielo o símbolo del cielo". En su viaje, visitaron **Boston**, las universidades de **Cambridge** y **Harvard** y otra vez **Nueva York**.

Después del viaje, volvieron a **España** y se establecieron en **Madrid**. **Juan Ramón** empieza a utilizar su famosa **ortografía**: "escojida", "escelente", "trasparente", "setiembre", "reló". "Yo escribo de oído", decía el poeta.

En 1918, se edita **Eternidades**.

En 1923, publica su poemario **Belleza**.

Cuando estalló la **Guerra Civil**, tras el asesinato de **Lorca**, que impactó mucho al poeta, decidieron él y **Zenobia** salir de España. El presidente **Manuel Azaña**, amigo del poeta, le consiguió un salvoconducto y se fueron a **Estados Unidos**, **Cuba** y finalmente **Puerto Rico**, donde la **Universidad** ofreció trabajo al poeta y donde moriría unos años más tarde.

En 1946, ve la luz una de sus obras capitales, *La estación total*.

En 1948, **Zenobia** y él hacen una gira por **Latinoamérica**: **Argentina**, **Uruguay**, **Brasil**, **Chile** y **Perú**. El poeta es aplaudido por la multitud.

En 1956 muere **Zenobia**. Recibe el **Premio Nobel** "por su obra lírica que constituye un ejemplo de alta esperitualidad y de pureza artística". Cuando se entera de la noticia, el poeta, que acababa de perder a su querida esposa, solo puedo decir: "¡**Ahora!**" El **exilio** le había llevado, en 1936, a **América**. Nunca regresó a **España**.

Murió en **San Juan de Puerto Rico**, el 28 de mayo de 1958. Residía allí desde 1951. Sus restos y los de **Zenobia** fueron trasladados a España y enterrados en **Moguer**.

En **Moguer** hay una **casa-museo** dedicada al poeta, a la que él donó la mitad del dinero del Nobel; la otra mitad fue para la **Universidad de Puerto Rico**. En el cementerio de la localidad de **Moguer** reposan **Zenobia** y **Juan Ramón**.

[Información extraída de **Jiménez, Juan Ramón, Canta, pájaro lejano**. Madrid, Espasa-Calpe, 1981. Pról. de **Ana Pelegrín**. Ilustr.: **Luis de Horna**. Antología elaborada con las obras del poeta: *Baladas de primavera* (1910), *Nubes sobre Moguer* (1896-1902), *Pastorales* (1911), *La frente pensativa* (1912), *Eternidades* (1918), *Belleza* (1923), *La estación total* (1946).]

[Datos complementados con **Juan Ramón Jiménez, el poeta**, de **Mateo de Paz Viñas**. Madrid, El Rompecabezas, 2007, col. "Sabelotod@s", con actividades, para niños de 9-12 años.

Webgrafía sobre Juan Ramón Jiménez. Algunas webs interesantes

- Página oficial del poeta, <http://www.juanromonjimenez.com>.
- Casa-Museo Zenobia-Juan Ramón Jiménez, <http://www.acamfe.org/acamfe/autor/jrijimenez.htm>.

- **Poemas, cuentos artículos, etc.,**
<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/sanwalabonso/wqyct/webstory1/webstori.htm>.
- **Moguer, de la mano de Platero,** <http://www.fundacion-iri.es>

Dos poemas muy importantes de Juan Ramón

ARS POETICA

(Juan Ramón nos habla de sus **etapas** poéticas. La primera se identifica con la poesía **infantil, popular o tradicional**. La segunda es la época **modernista**. La siguiente es la etapa de **poesía pura**, que ya no abandonaría)

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.
Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
Y la fui odiando, sin saberlo.
Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

[Juan Ramón Jiménez. "Vino, primero, pura" (1918). *Eternidades*.]

...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.
Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.
Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

LA CARBONERILLA QUEMADA

En la siesta de julio, ascua violenta y ciega,
prendió el horno las ropas de la niña. La arena
quemaba cual con fiebre; dolían las cigarras;
el cielo era igual que de plata calcinada.
...Con la tarde, volvió –janda, potro!– la madre.
El pinar se reía. El cielo era de esmalte
violeta. La brisa renovaba la vida...
La niña, rosa y negra, moría en carne viva.
Todo le lastimaba. El roce de los besos,
el roce de los ojos, el aire alegre y bello:
— «Mare, me jeché arena sobre la quemaúra.

[Juan Ramón Jiménez, *Historias* (1909-1912)]

Te yamé, te yamé dejde er camino... ¡Nunca
ejtubo ejto tan zolo! Laj yama me comían,
mare, y yo te yamaba, y tú nunca benía!»
Por el camino –¡largo! –, sobre el potrillo rojo,
murió la niña. Abiertos, espantados, sus ojos
eran como raíces secas de las estrellas.
La brisa jugueteaba, ensombrecida y fresca.
Corría el agua por el lado del camino.
Ondulaba la yerba. Trotaban los pollinos,
oyendo ya los gritos de los niños del pueblo...
Dios estaba bañándose en su azul de luceros.

Poemas de *Diario de un poeta recién casado* (1916)

Con este libro, **Juan Ramón** abandona definitivamente el **Modernismo**. A pesar de la **alegría** del **matrimonio** con el **amor** de su vida, **Zenobia**, no puede evitar sus meditaciones **melancólicas**, su **hastío**, su **depresión** casi enfermiza...

MONOTONÍA

(La **tristeza** se observa ya en el **título** del poema. El poeta nos transmite ese sentimiento a través de la **descripción** de un **paisaje estático**. Las **palabras clave** son: "desolación", "aburrimiento", "abatimiento", "tristeza". Los **elementos** del **paisaje** son: las horas, el mar, el cielo. Algunas expresiones en las que se aprecia el **hastío**: "Todo está igual", "El mar... nos sitia con su inmensa desolación", "¡Nunca un bostezo mayor ha abierto de este modo el mundo!", "- ingastables tesoros de tristeza -", "sin naciente ni ocaso"...)

El mar de olas de zinc y espumas
de cal, nos sitia
con su inmensa desolación.
Todo está igual- al norte,
al sur, al este, al oeste, cielo y agua -,
gris y duro,
seco y blanco.
¡Nunca un bostezo

mayor ha abierto de este modo el mundo!
Las horas son de igual medida
que todo el mar y todo el cielo
gris y blanco, seco y duro;
cada una es un mar, y gris y seco,
y un cielo, y duro y blanco.
¡No es posible salir de este castillo
abatido del ánimo!

Hacia cualquier parte- al oeste,
al sur, al este, al norte -,
un mar de zinc y yeso,

un cielo igual que el mar, de yeso y zinc,
- ingastables tesoros de tristeza -,
sin naciente ni ocaso...

HACIA EL MAR

(Este poema es más **alegre** que el anterior, pero se observa que **Juan Ramón**, aunque está contento, tiene su **prevención** contra tanta felicidad, no le parece posible)

¡Qué cerca ya del alma
lo que está tan inmensamente lejos
de las manos aún!

Como una luz de estrella,
como una voz sin nombre
traída por el sueño, como el paso
de algún corcel remoto
que oímos anhelantes,

el oído en la tierra;
como el mar en teléfono...

Y se hace la vida
por dentro, con la luz inextinguible
de un día deleitoso
que brilla en otra parte.
¡Oh, qué dulce, qué dulce
verdad sin realidad aún, qué dulce!

MOGUER

(En **Nueva York**, el poeta recuerda su **pueblo** natal)

Moguer. Madre y hermanos.
El nido limpio y cálido...
¡Qué sol y qué descanso
de cementerio blanqueado!
Un momento, el amor se hace lejano.
No existe el mar; el campo
de viñas, rojo y llano,
es el mundo, que el mar adorna sólo, claro

y tenue, como un resplandor vano.
¡Aquí estoy bien clavado!
¡Aquí morir es sano!
¡Este es el fin ansiado
que huía en el ocaso!
Moguer. ¡Despertar santo!
Moguer. Madre y hermanos.

Antología de Juan Ramón Jiménez – *Canta, pájaro lejano...* (45 poemas)

1. "El pájaro libre"

Canta, pájaro lejano...
(¿En qué jardín, en qué campo?)
Yo, mientras ¿no me levante?
En la penumbra del cuarto
brilla el piano cerrado,
Sueñan los pálidos cuadros...
Por mí, pájaro lejano.
Sobre el río habrá un ocaso
de espejos de mil encantos,
saltará un alegre barco
entre la luz de los álamos...
Canta, pájaro lejano.
En el huerto, los naranjos
se dilatarán de pájaros,
el azul irá cantando

en el agua del regato...
Por mí, pájaro lejano.
Tú, pinar, hondo palacio,
detendrás el viento plácido,
el mar entrará oleando
entre los adelfos blancos...
Canta, pájaro lejano.
Yo no me decido. Vago
por la penumbra del cuarto.
Zumba el piano cerrado,
viven los pálidos cuadros...
Por mí, pájaro lejano...
(¿En qué rosál, en qué árbol?)

2. "Verde, verderol"

Verde verderol
¡endulza la puesta del sol!
Palacio de encanto,
el pinar tardío
arrulla con llanto
la huida del río.
Allí el nido umbrío
tiene el verderol.

Verde verderol
¡endulza la puesta del sol!
La última brisa
es suspiradora,
el sol rojo irisa
al pino que llora.
¡Vaga y lenta hora
nuestra, verderol!

Verde verderol
¡endulza la puesta del sol!
Soledad y calma,
silencio y grandeza.
La choza del alma
se recoge y reza.
De pronto ¡belleza!
canta el verderol.
Verde verderol
¡endulza la puesta del sol!

Su canto enajena
(¿se ha parado el viento?)
el campo se llena
de su sentimiento.
Malva es el lamento,
verde el verderol.
Verde verderol
¡endulza la puesta del sol!

3.- "En mis álamos blancos"

En mis álamos blancos ponen las nubes
lijeras copas rosas por los azules.

Por los azules
la primavera viene pintando luces.

4.- "La amapola"

¡Amapola, sangre de la tierra;
amapola, herida del sol;
boca de la primavera azul;
amapola de mi corazón!
¡Como ríes por la viña verde,
por el trigo, por la jara, por

la pradera del arroyo de oro;
amapola de mi corazón!
¡Novia alegre de los labios granas;
mariposa de carmín en flor;
amapola, gala de la vida;
amapola de mi corazón!

5.- "Abril"

El chamariz en el chopo.
-¿Y qué más?
- El chopo en el cielo azul.
- ¿Y qué más?
-El cielo azul en el agua.
- ¿Y qué más?
- El agua en la hojita nueva.

- ¿Y qué más?
- La hojita nueva en la rosa.
- ¿Y qué más?
- La rosa en mi corazón.
- ¿Y qué más?
- ¡Mi corazón en el tuyo!

6. "El poeta a caballo"

¡Qué tranquilidad violeta,
por el sendero, a la tarde!
A caballo va el poeta...
¡Qué tranquilidad violeta!
La dulce brisa del río,
olorosa a junco y agua,
le refresca el señorío...
La brisa leve del río...
A caballo va el poeta...
¡Qué tranquilidad violeta!
Y el corazón se le pierde,
doliente y embalsamado,

en la madreSelva verde...
Y el corazón se le pierde...
A caballo va el poeta...
¡Qué tranquilidad violeta!
Se está la orilla dorando...
El último pensamiento
del sol la deja soñando...
Se está la orilla dorando...
¡Qué tranquilidad violeta,
por el sendero, a la tarde!
A caballo va el poeta...
¡Qué tranquilidad violeta!

7. "Tartesia altiva"

Como soy de Moguer y de Sevilla,
canto mis ilusiones por seguidillas.

Por seguidillas
canto mis ilusiones, Tartesia altiva.

8. "Trascielo del cielo azul"

¡Qué miedo el azul del cielo!
¡Negro!

¡Negro de día, en agosto!
¡Qué miedo!

¡Qué espanto en la siesta azul!
¡Negro!
¡Negro en las rosas y el río!
¡Qué miedo!

¡Negro, de día, en mí tierra
-¡negro!-
sobre las paredes blancas!
¡Qué miedo!

9. "Andando"

Andando, andando;
que quiero oír cada grano
de la arena que voy pisando.
Andando, andando;
dejad atrás los caballos,
que yo quiero llegar tardando
-andando, andando-,
dar mi alma a cada grano
de la tierra que voy pisando.
Andando, andando.

¡Qué dulce entrada en mi campo,
noche inmensa que vas bajando!
Andando, andando.
Mi corazón ya es remanso;
ya soy lo que me está esperando
-andando, andando-,
y mi pie parece, cálido,
que me está el corazón besando.
Andando, andando;
¡que quiero ver todo el llanto
del camino que estoy cantando!

10. "La nueva primavera"

En el agua roja dos cisnes juntos nadaban...
En mi sangre nadaba el dolor.
En el viento rojo dos rosas juntas se ansiaban...

En mi sangre me ansiaba el dolor.
En el cielo rojo dos mirlos rojos silbaban...
En mi sangre silbaba el dolor.

11. "Canción nocturna"

¡Allá va el olor
de la rosa!
¡Cójelo en tu sinrazón!
¡Allá va la luz
de la luna!

¡Cójela en tu plenitud!
¡Allá va el cantar
del arroyo!
¡Cójelo en tu libertad!

12. "La cabra guapa"

¡Ahí viene mi cabra guapa!
(¡La quiero tanto como a una dama!)
¡Qué bien camina, miradla!
¡Cómo mira y cómo indaga!
¡Cómo de pronto se para!
...Si ramonea una parra,
si se echa a soñar, si salta,
si baja a mirarse al agua
de la charca lisa y plata,

si trepa al cabezo grana,
si huye del macho, si llama;
yo sé que yo (si le pongo
mi mano en su frente alzada)
soy yo para ella.
Y ella
(¡cómo sonrío, miradla!)
yo sé que es una mujer
que está escondida en la cabra.

13. "Pájaro del agua"

Pájaro del agua ¿qué cantas, qué encantas?
A la tarde nueva das una nostalgja
de eternidad fresca, de gloria mojada.
El sol se desnuda sobre tu cantata.
¡Pájaro del agua!
Desde los rosales de mi jardín, llama
a esas nubes bellas, cargadas de lágrima.
Quisiera, en las rosas, ver gotas de plata.
¡Pájaro del agua!

Mi canto también como el agua canta.
En mi primavera, la nube gris baja
hasta los rosales de mis esperanzas.
¡Pájaro del agua!
Quiero el son errante y azul que desgrana
en las hojas verdes, en la fuente clara.
¡No te vayas tú, corazón con alas!
Pájaro del agua ¿qué encantas, qué cantas?

14. "Un despertar en Moguer"

Bajo mi sol, mi mañana ¡qué alegre mi viña fresca,
con mi río amoratado entre mi marisma y Huelva!

A la sombra de mis pinos, por mi honda carretera,
mi jente se entra despacio, aquí y allá por mis tierras.

Y en mi colina dorada de mi sol, mi primavera,
entre mi humo, Moguer, mi Moguer blanco despierta.

Pero tengo un tú sin mí, una sílaba desierta
como mis cuatro horizontes: mar, colina, pino, sierra.

15. "Tú mi reina y yo tu rey"

(Llueve y llueve. Moguer gris se ha quedado
[solo. Llueve.]
¡Petronila, qué alegría, qué alegría, cómo llueve!
Ven corriendo, Petronila, que mi hermana
[quiere verte
y nos sacará mi madre muchas cosas si tú vienes.
Nos iremos al descanso de la escalera,
[anda, vente,

allí te veré tu cara redonda en la bola verde.
Y bajaremos montados por las barandas
[lucientes
como en caballos del río, tú mi reina y yo tu rey.
¡Ven corriendo, Petronila, da una carrera y
[te vienes!
(Llueve y llueve. Mi Moguer desierto, fresco y alegre.)

16. "Este espanto"

¡Este espanto de encontrarme la imagen en
[el espejo!
Me parece la verdad de ése que me va siguiendo.
Uno que me sigue a mí, ése que ver yo no
[puedo
sino cuando algún cristal me lo enseña en su reflejo.
Clavo en sus ojos mis ojos, hay un relente magnético

que me enfría penetrándome con el yelo de los
[muertos.
Tengo miedo de mí mismo, esta imagen me
[da miedo
y no sabiendo qué hacer me doy a mí mismo un
[beso.

17. "Balada de mi España"

(*Ya se van los rebaños...* **POPULAR.**)
"Ya se van los rebaños a la Extremadura,
ya se queda la sierra triste y oscura."
Con ellos, madre, se va mi amor,
me quedo sola con el dolor.
Mientras caigan las nieves del pardo
invierno,
mi pesar encerrado será lo eterno.
Sólo pensar y suspirar,
madre, pensar y suspirar.

¡Quién habitara, madre, la tierra clara
donde el amor contento no se separa!
¡Siempre cantar y sonreír,
madre, cantar y sonreír!
...Cuando vuelvan las flores de la primavera,
¿volverán los pastores por la torrentera?
¿Me alegraría de mi dolor?
¿Vendrá con ellos, madre, mi amor?

18. "Estrella madre"

Tú estás ahí sola y hermosa, madre,
Como una estrella baja en la colina.

Yo estoy aquí en lo oscuro, desvelado
Con lo despierto de tu luz blanquecina.

19. "Rosa, pompa, risa"

Con la primavera
mis sueños se llenan
de rosas, lo mismo
que las escaleras
orilla del río.
Con la primavera
mis rosas se llenan
de pompas, lo mismo

que las torrenteras
orilla del río.
Con la primavera
mis pompas se llenan
de risas, lo mismo
que las ventoleras
orilla del río.

20. "Preludio"

¡El niño, tan dormido!
Mientras, cantan los pájaros
y las ramas se mecen
y el sol grande sonríe.
En la sombra dorada
(¿un siglo o un instante?)

el niño, tan dormido
(fuera aún de la idea
de lo breve o lo eterno).
Mientras, cantan los pájaros
y las ramas se mecen
y el sol grande sonríe.

21. “Recuerdo adolescente”

En la quietud de estos valles
llenos de dulce añoranza,
tiemblan, bajo el cielo azul,
las esquilas de las vacas;
se duerme en la hierba, el sol
y, en la ribera dorada,
sueñan los árboles verdes
al ir lloroso del agua.

El pastor descansa mudo
sobre su larga cayada,
mirando al sol de la tarde
de primavera, y las mansas
vacas van, de prado a prado,
subiendo hacia la montaña,

al son lejano y dormido
de sus esquilas con lágrimas.
...Pastor, toca un aire viejo
y quejumbroso en tu flauta ;
llora en estos grandes valles
de languidez y nostalgia ;
llora la yerba del suelo,
llora el diamante del agua,
llora el ensueño del sol
y los ocasos del alma.

¡Que todo, pastor, se inunde
con el llanto de tu flauta:
al otro lado del monte,
están los campos de España!

22. “Madre”

Si pudiera llevarte
yo a la nada, en mis brazos, de tu vida,

como tú me llevabas, cuando niño,
de tu pecho a la cuna.

23. “El valle”

(*Anda el agua alborada. ROMANCE POPULAR.*)

Doraba la luna el río
(¡fresco de la madrugada!)
Por el mar venían olas
teñidas de luz de alba.

El campo débil y triste
se iba alumbrando. Quedaba
el canto roto de un grillo,
la queja oscura de un agua.

Huía el viento a su gruta,
el horror a su cabaña;
en el verde de los pinos
se iban abriendo las alas.

Las estrellas se morían,
se rosaba la montaña;
allá en el pozo del huerto,
la golondrina cantaba.

24. “Yo no sé decirme”

Yo no sé decirme
por qué me retienes.
Yo no sé qué tienes.

Tienes dulces años,
mas no son tus años;
tienes gran blancura,
mas no es tu blancura;
tienes alta frente,
pero no es tu frente;
tienes verde pelo,
pero no es tu pelo;

tienes áureos ojos,
tienes vivos labios,
mas no son tus ojos,
mas no son tus labios;
tienes armonía.
no es tu melodía;
tienes condición
no es tu corazón ...

Yo no sé decirte
por qué me retienes.
Yo no sé qué tienes...

25. “El pajarito verde”

Morado y verde limón
estaba el poniente, madre.
Morado y verde limón
estaba mi corazón.

¡Verdugones de los golpes
de su rudo corazón!
...Morado y verde limón
estaba el poniente, madre.

26. “Pastoral”

Tristeza dulce del campo.

La tarde viene cayendo.
De las praderas segadas
llega un suave olor a heno.
 Los pinares se han dormido.
Sobre la colina, el cielo
es tiernamente violeta.
Canta un ruiseñor despierto.

Vengo detrás de una copla
que había por el sendero,
copla de llanto, aromada
con el olor de este tiempo;
copla que iba llorando
no sé qué cariño muerto,
de otras tardes de setiembre
que olieron también a heno.

27. “Los troncos muertos”

Ya están ahí las carretas...
(Lo han dicho el pinar y el viento,
lo ha dicho la luna de oro,
lo han dicho el humo y el eco...)
Son las carretas que pasan
estas tardes, al sol puesto,
las carretas que se llevan
del monte los troncos muertos.
 ¡Cómo lloran las carretas,
camino de Pueblo Nuevo!
 Los bueyes vienen soñando
a la luz de los luceros,
en el establo caliente
que sabe a madre y a heno.
Y detrás de las carretas,

caminan los carreteros,
con la aijada sobre el hombro
y los ojos en el cielo.
 ¡Cómo lloran las carretas,
camino de Pueblo Nuevo!
 En la paz del campo van
dejando los troncos muertos
un olor fresco y honrado
a corazón descubierta.
Y cae el ángelus desde
la torre del pueblo viejo,
sobre los campos talados
que huelen a cementerio.
 ¡Cómo lloran las carretas,
camino de Pueblo Nuevo!

28. “Canción agridulce”

Un poquito de sol,
y el jardín chorreante chorrea luz, amor.
 ¡Un poquito de sol,
y mis ojos que lloran llorarán luz, amor!

29. “Pastoral”

He venido por la senda,
con un ramito de rosas
del campo.
 Tras la montaña
nacía la luna roja;
la suave brisa del río
daba frescura a la sombra;

un sapo triste cantaba
en su flauta melodiosa;
sobre la colina había
una estrella melancólica...
 He venido por la senda
con un ramito de rosas.

30. “Ya viene la primavera”

Ya viene la primavera.
¡Lo ha dicho la estrella!
 La primavera sin mancha.
¡Lo ha dicho la agua!

Sin mancha y viva de gloria
¡Lo ha dicho la rosa!
 De gloria, altura y pasión.
¡Lo ha dicho tu voz!

31. “Canción de otoño”

Por un camino de oro van los mirlos...
¿Adónde?
Por un camino de oro van las rosas...
¿Adónde?

Por un camino de oro voy...
¿Adónde,
otoño? ¿Adónde, pájaros y flores?

32. “Canción de invierno”

Cantan. Cantan.
¿Dónde cantan los pájaros que cantan?
Ha llovido. Aún las ramas
están sin hojas nuevas. Cantan. Cantan
los pájaros. ¿En dónde cantan
los pájaros que cantan?

No tengo pájaros en jaulas.
No hay niños que los vendan. Cantan.
El valle está muy lejos. Nada...
Yo no sé dónde cantan
los pájaros -cantan, cantan-
los pájaros que cantan.

33. “La flor, tú”

Toma esta flor, la flor
de la sombra del torreón.
¡Qué tranquilo es su olor!
Estaba allí, allí
al pie del hormigón carmín,
en la yerba turquí.
¡Mira qué azul, qué azul
es, plateada y azul, de luz

segura (igual que tú!)
Te la cojí, cojí
pensando en ti, en tu vivir
a la sombra de mí.
Ten esta flor, la flor
del costado del torreón.
¡Qué feliz es su olor!

34. “Corazón de colores”

(La historia de Teresa... LAS NIÑAS.)

La historia de mi vida
os la quiero contar.
Mi vida fue de oro
(corazón, corazón de colores)
mi vida fue de oro
como en palacio real.
La historia de mi vida
os la quiero contar.
Mi vida fue de sangre

(corazón, corazón de colores)
mi vida fue de sangre
como un amapolal.
La historia de mi vida
os la quiero contar.
Mi vida fue de plata
(corazón, corazón de colores)
mi vida fue de plata
como un cristal raudal.

35. “La verdecilla”

Verde es la niña. Tiene
verdes ojos, pelo verde.
Su rosilla silvestre
no es rosa, ni blanca. Es verde.
¡En el verde aire viene!
(La tierra se pone verde).

Su espumilla fulgente
no es blanca, ni azul. Es verde.
¡En el mar verde viene!
(El cielo se pone verde).
Mi vida le abre siempre
una puertecita verde.

36. “El niño pobre”

Le han puesto al niño un vestido
absurdo, loco, ridículo;
le está largo y corto; gritos
de colores le han prendido
por todas partes. Y el niño
se mira, se toca, erguido.
Todo le hace reír al mico,
las manos en los bolsillos...
La hermana le dice –pico
de gorrión, tizos lindos
los ojos, manos y rizos
en el roto espejo-: “¡Hijo,
pareces un niño rico!...”
Vibra el sol. Ronca, dormido,
el pueblo en paz. Sólo el niño
viene y va con su vestido,
viene y va con su vestido...
En la feria, están caídos

los gallardetes. Pititos
en zaguanes... Cuando el niño
entra en casa, en un suspiro
le chilla la madre: “¡Hijo
-y él la mira calladito,
meciendo, hambriento y sumiso,
los pies en la silla-, hijo,
pareces un niño rico!...”
Campanas. Las cinco. Lírico
sol. Colgaduras y cirios.
Viento fragante del río.
La procesión. ¡Oh, qué idílico
rumor de platas y vidrios!
¡Relicarios con el brillo
de ocaso en su seno místico!
... El niño, entre el vocerío,
se toca, se mira... “¡Hijo
-le dice el padre bebido;

una lágrima en el limo
del ojuelo, flor de vicio-,
pareces un niño rico!...”
La tarde cae. Malvas de oro
endulzan la torre. Pitos
despiertos. Los farolillos,
aun los cohetes con sol vivo,
se mecen medio encendidos.

Por la plaza, de las manos,
bien lavados, trajes limpios,
con dinero y con juguetes,
vienen ya los niños ricos.
El niño se les arrima
y, radiante y decidido,
les dice en la cara: “¡Ea,
yo parezco un niño rico!”

37. “La cojita”

La niña sonríe: “¡Espera,
voy a cojer la muleta!”
Sol y rosas. La arboleda
movida y fresca, dardea
limpias luces verdes. Gresca
de pájaros, brisas nuevas.
La niña sonríe: “¡Espera,
voy a cojer la muleta!”
Un cielo de ensueño y seda
hasta el corazón se entra.
Los niños, de blanco, juegan,
chillan, sudan, llegan:
“...nenaaa!”
La niña sonríe: “¡Espeera

voy a cojer la muleta!”
Saltan sus ojos. Le cuelga,
jirando, falsa, la pierna.
Le duele el hombro. Jadea
contra los chopos. Se sienta.
Ríe y llora y ríe: “¡Espera,
voy a cojer la muleta!”
¡Mas los pájaros no esperan;
los niños no esperan! Yerra
la primavera. Es la fiesta
del que corre y del que vuela...
La niña sonríe: “¡Espera,
voy a cojer la muleta!”

38. “Canción intelectual”

Canción, tú eres vida mía,
y vivirás, vivirás;

y las bocas que te canten,
cantarán eternidad.

39. “La felicidad”

¡Mira la amapola
por el verdeazul!
Y la nube buena,
redonda de luz.
¡Mira el chopo alegre

en el verdeazul!
Y el mirlo feliz
con toda la luz.
¡Mira el alma nueva
entre el verdeazul!

40. “Renaceré yo”

Renaceré yo piedra,
y aún te amaré mujer a ti.
Renaceré yo viento,
y aún te amaré mujer a ti.
Renaceré yo ola,
y aún te amaré mujer a ti.

Renaceré yo fuego,
y aún te amaré mujer a ti.
Renaceré yo hombre,
y aún te amaré mujer a ti.

41. “Sentido y elemento”

¡El sabor
de los aires con el sol!
¡El frescor
de las piedras con el sol!
¡El olor

de las olas con el sol!
¡El color
de las llamas con el sol!
¡El rumor
de las sangres con el sol!

42. “La estrella venida”

En el naranjo está la estrella.
¡A ver quién puede cojerla!
¡Pronto venid con las perlas,

traed las redes de seda!
En el tejado está la estrella.
¡A ver quién puede cogerla!

¡Oh, qué olor a primavera
su pomo de luz eterna!
En los ojos está la estrella,
¡A ver quién puede cojerla!

¡Por el aire, por la yerba,
cuidado, que no se pierda!
¡En el amor, está la estrella!
¡A ver quién puede cojerla!

43. "Canción espiritual"

¡Ésta es mi vida: la de arriba,
la de la pura brisa,
la del pájaro último,
la de las cimas de oro de lo oscuro!

¡Ésta es mi libertad: oler la rosa,
cortar el agua fría con mi mano loca,
desnudar la arboleda,
cojerle al sol su luz eterna!

44. "Si vas deprisa"

(A Miss Rápida)
Si vas de prisa,
el tiempo volará ante ti como una
mariposilla esquiva.

Si vas despacio,
el tiempo irá detrás de ti,
como un buey manso.

45. "Inteligencia"

¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
... Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente,
que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;

que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!